

El Varejón



Publicación por suscripción
solidaria y comunitaria

Mérida, Yucatán abril de 2010-Números 128



Lejos del poder,
cerca de los
movimientos

Gerardi la Película

Se estrena Gerardi, un filme producido por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) y Moralejas, sobre la vida de monseñor Juan José Gerardi Conedera, asesinado el 26 de abril de 1998, un días después de la presentación de 'Guatemala, Nunca Más', informe sobre la verdad histórica, en torno a los crímenes cometidos durante el conflicto armado, en el que el obispo había trabajado a fondo en los últimos años.

El largometraje, cuyo proyecto se inició en mayo de 2008, se centra en la vida de monseñor Gerardi y la labor social y humanitaria que desarrolló en la ciudad capital y en el altiplano del país. Para los productores "dicho enfoque sigue la línea filosófica de Moralejas, ya que se pretende dar un mensaje positivo y esperanzador a la población".

El libreto fue escrito de forma colectiva por Erick Gálvez, Sammy Morales y Jimmy Morales. Según la nota de producción, estos "tuvieron que leer mucha documentación proporcionada por la ODHAG y por el Hermano Santiago Otero, quien ha escrito varias biografías de religiosos y es fiel colaborador de las actividades sociales y culturales de la Iglesia católica".

Sammy Morales, actor de cine y televisión conocido por la serie cómica Moralejas y la saga cinematográfica de Nito y Neto, fue el encargado de personificar a Monseñor Gerardi. "Para lograrlo -de acuerdo a la nota de la producción- se preparó con una serie de entrevistas e investigaciones relacionadas a características y formas de ser de este personaje".

El elenco incluye personalidades del ámbito teatral como: Adolfo Portillo, Jorge Bac, Gelio Díaz, Othmar Sánchez y Boris Castillo.

La realización

"Contar la historia de Monseñor es contar también la historia de Guatemala", explica Nery Rodenas, de la ODHAG, en una

nota aparecida el 17 de enero en el Periódico, "se les dio toda la información y los textos posibles a los productores para que hicieran el guión". La cinta se filmó en noviembre pasado en varias localidades de la ciudad, Sacatepéquez y Quiché.

"Quisimos enfocarla en su labor social con las comunidades, con los más pobres", detalla Erick Gálvez, uno de los guionistas, a el Periódico, "muchos recuerdan a Monseñor por su terrible asesinato y una serie de libros que se publicaron sobre eso, pero hubo un montón de obra que él hizo y que no se dio a conocer y creemos que es importante que se conozca", agrega.

El tema del asesinato no se tocará en el filme, y más que buscar culpables o señalar agresores, "se pretende retomar la atención a su trabajo, a su obra, principalmente durante el conflicto armado".

Por otra parte, según la nota de producción, "uno de los principales objetivos de Moralejas es que este material llegue a ser el largometraje biográfico más exitoso de la historia del cine nacional. Por lo que no se han escatimado esfuerzos tanto en adquirir la tecnología necesaria como contar con el mejor recurso humano disponible".

La realización del filme es de Sammy y Jimmy Morales, quienes también escribieron el guión junto a Erick Gálvez. La dirección



La noche del 26 de abril de 1998 el obispo Juan Gerardi regresaba a la casa parroquial de San Sebastián, a tres cuadras de la sede del gobierno nacional en el centro de la capital de Guatemala, sin sospechar que ese sería el último de sus días. Un hombre le golpeó la cabeza con un ladrillo hasta matarlo.

fotográfica es por Tony Monroy, la edición realizada por Axel Torres, la musicalización de Gerson Elizondo y los efectos especiales por Josué Orellana.

Vida y obra

Monseñor Juan Gerardi nació en la Ciudad de Guatemala, el 27 de diciembre de 1922. A los 12 años ingresó al Seminario Menor y se ordenó como sacerdote en 1946.

Los siguientes 20 años, conoció la realidad rural, la pobreza, la vida de los indígenas como párroco en Mataquesuintla, Tecpán, Patzicía, San Pedro Sacatepéquez y Palencia. Luego sirvió en la ciudad de Guatemala en los templos Santa Clara, El Sagrario y Candelaria.

Fue electo Obispo de La Verapaz en 1967, una diócesis bastante pobre en aquella época. Ahí organizó cursillos para catequistas y la Pastoral Indígena. En 1974 se le nombró Obispo de Quiché, en el momento en que la situación de la violencia en la zona y el enfrentamiento entre Ejército y guerrilla se volvían cada vez más fuertes.

En 1980, siendo presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG), monseñor Gerardi viaja a El Vaticano y, a su regreso, se le prohíbe el ingreso al país, por lo que tuvo que exiliarse en Costa Rica hasta 1982. Dos años después fue nombrado Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Guatemala y Párroco de San Sebastián.

En 1988, la Conferencia Episcopal de Guatemala lo delegó, junto a Monseñor Rodolfo Quezada Toruño, para participar en la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR). Llevó adelante la creación de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado y, luego de la firma de la paz, empezó el proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica (Remhi). La presentación de los resultados del Remhi tuvo lugar el 24 de abril de 1998.

El 26 de abril, Gerardi murió asesinado.

Edita: Equipo Indignación A.C.

Correo Electrónico: derechoshumanos@indignacion.org www.indignacion.org

Suscripción Comunitaria: \$10.00 , 10 ejemplares al Tel /Fax: 913-70-21

Reserva: 04-2001-011711403800-102



Dé a la persona una tajada de poder y sabrá quien es

por Frei Betto

El poder intriga. Lo ejercí pocas veces: dirigente estudiantil, jefe de redacción. Más reciente, en 2003 y 2004, asesor especial del presidente de la República, con derecho a gabinete en Palacio de Planalto y una infraestructura nada despreciable: secretarías, móvil, viajes aéreos, vivienda, coche con conductor, todo pagado por el contribuyente.

Mucho aprendí. Algunas lecciones traigo de la cuna. Mi abuelo y mi padre también sirvieron en palacios de gobierno.

La persona revestida de poder —cualquiera que sea: síndico o gerente, policial o político— debería prestar atención a lo que de ella dicen sus subalternos. *Vox populi*. Pero no es lo que acontece en general. Prestamos más atención al juicio de los pares y superiores, en búsqueda de reconocimiento de quien tiene poder de ampliar nuestro poder.

Así, sobre los subalternos cae nuestro otro lado perverso que tanto esmeramos en esconder a los ojos de nuestros pares y superiores. Sin embargo, caballo indomado, si no somos contenidos por las riendas de la buena educación, ¡ay de los subalternos! Quien está por encima tiene el poder de amonestarlos, censurarlos, castigarlos y despedirlos. Como no nos amenazan, dejamos desbordar el demonio que llevamos dentro. Irrazonables, elevamos la voz, humillamos,

insultamos, reprendemos, y por poco no llegamos a descargar sopapos a la víctima.

Dé a la persona una tajada de poder y sabrá quien de hecho ella es. El poder, al contrario de lo que se dice, no cambia a las personas. Hace que se revelen. Es como el artista a quien faltaban pincel, tintas y tela, o el asesino que, finalmente, dispone de arma. El poder sube a la cabeza cuando ya se encontraba destilado, en reposo, en el corazón. Como el alcohol, embriaga y, a veces, hace delirar, excita la agresividad, derrumba escrúpulos. Una vez invertida de la función o cargo, título o prebenda, la persona se cree superior y no admite que subalternos contraríen su voluntad, sus opiniones, sus ideas y sus caprichos.

A falta de una psicología del poder más sistemática, en la cual no faltan las valiosas contribuciones de Adler y Reich, recurro a los clásicos de la literatura. Desde la Biblia, destacándose los libros del Pentateuco, a las obras de Shakespeare, Kafka y nuestro Machado de Assis.

El dramaturgo inglés retrata bien las ambiciones y las intrigas del poder. El autor de *La Metamorfosis* revela su fase opresiva, la arrogancia, el modo cómo tiende a anular la dignidad del ciudadano común. Y Machado de Assis no hace menos, aunque con más sutileza, sin embargo incisivo.

Léase el cuento *El Espejo*. Allí, un tratado completo de patología del poder. El joven Jacobina, de origen pobre, es nombrado alférez. Descubre, pues, que "cada criatura humana trae dos almas consigo: una que mira de dentro hacia fuera; otra que mira de fuera hacia dentro." (...) "Hay casos, por ejemplo, en que un simple botón de camisa es el alma exterior de una persona; y así también la polca, el voltarete (1), un libro, una máquina, un par de botas, una cavatina, un tambor etc." Recibido en la hacienda de la tía, Jacobina se asombra que todos lo traten de "señor alférez" (lo que me hace recordar que, en Planalto, todos son llamados "doctor" o "doctora", aunque el funcionario nunca haya pisado una facultad). Su "alma exterior" anula la "interior". Jacobina sólo se da cuenta de la aberración cuando se ve a solas en la propiedad. No es la soledad la que lo asusta. Es la propia insignificancia. Se había acostumbrado a mirarse sólo de fuera hacia dentro. Hasta que, uniformado, se contempla en el espejo. Recupera entonces la auto-estima, el orgullo, el "alma exterior" que le despersonalizara, castrándole la verdadera identidad.

No todos quienes ocupan el poder dejan que el "alma exterior" prevalezca sobre la "interior". Esos hacen del poder servicio y no temen el juicio de sus subalternos, ni tampoco las críticas. Pues saben que somos todos hechos de barro y soplo, y lo que importa en la vida es el equipaje subjetivo, no los aderezos objetivos. Sin el ingenio de Machado de Assis, sin embargo inspirado en su poema *La mosca azul*, osé llevar al papel mi reflexión sobre el poder. Desembocó en el libro "La mosca azul", que la editora Rocco hace llegar este mes a las librerías. Mis dos años en el gobierno Lula me estimularon a compartir con los lectores mi punto de vista a partir de un punto: el Palacio de Planalto, corazón del poder.

Lejos del poder, cerca de los movimientos

por Raúl Zibechi

"Dos años en el poder público fueron suficientes para constatar que aquel no es mi lugar. Prefiero actuar en la base, junto a los movimientos populares", es la conclusión del fraile dominico Frei Betto, después de ejercer durante 687 días como asesor especial del presidente Lula y como coordinador de movilización social del programa Hambre Cero. A fines de 2004 decidió abandonar el cargo, por discrepar con la política económica del actual gobierno.

La Mosca azul, el libro que acaba de lanzar, es una reflexión sobre el poder, al que considera "la mayor de las tentaciones humanas". En entrevista publicada por *Jornal do Brasil* (22 de febrero), Betto sostiene que "la picada de la mosca azul inoculó al Partido de los Trabajadores el veneno que representa el cambio de un proyecto de nación por un proyecto de elección". Cree que el PT (partido que contribuyó a fundar hace 26 años) se convirtió en un mero instrumento de acceso al poder, dejando de lado la organización de los trabajadores y los excluidos. Con ello "la permanencia en el poder pasó a tener mayor importancia que el vínculo orgánico con el movimiento social".

Betto sostiene que los partidos que "hacen alianzas espurias acaban siendo víctimas de sus adversarios históricos que se muestran como compañeros ocasionales". Esa sería, en su



opinión, una de las razones de la debacle moral del Campo Mayoritario, el sector que condujo, hasta las últimas elecciones internas de octubre, los destinos del partido desde comienzos de la década de 1990. No quiere personalizar sus acusaciones sino, como se empeña en repetir, entender las razones que condujeron a un sector importante a caer en los mismos vicios que criticaba.

El tema central del libro es "cómo evitar el veneno de la mosca azul e inyectar valores en la estructura de poder". Confiesa que no tiene respuestas a las preguntas más acuciantes: "¿Por qué en el poder las personas tienden a despersonalizarse, prefiriendo encarnar más la función que ocupan que las personas que de hecho son? ¿Qué enfermedad es esa que lleva a las perso-

nas a quedar embelesadas con el poder, en una tendencia de autodivinización por ocupar una instancia de poder?" Todo su esfuerzo lo dedica a hacer una etiología de esa patología, buscando eludir la personalización y dejando rigurosamente fuera a su amigo Lula.

Betto sostiene que el PT puede cambiar, ya que es mucho más que la camada de dirigentes acusa-

dos de corrupción. Sostiene que volverá a votar por Lula, pero ahora lo hace por una cuestión de pragmatismo: "Entre los candidatos que se presentan me quedo con aquel que, como mínimo, no ha criminalizado a los movimientos sociales ni ha intentado cooptarlos". Pese a ello, recuerda en la misma entrevista que su apoyo a Lula es crítico, y su horizonte consiste "en el fortalecimiento de los movimientos sociales".

Pese a su sólido y prolongado compromiso con los movimientos populares de Brasil, muy en particular con los Sin Tierra, Frei Betto sostiene en otra entrevista (*Brecha*, 24 de febrero) que "no hay condiciones para cambios por vías no institucionales". De ahí su opción por participar de lleno en el gobierno de Lula, incluyendo un indeseado traslado de residencia a Brasilia, donde estaba su oficina. Cree que una de las razones que alientan la corrupción en Brasil es la falta de una profunda reforma política, uno de los principales errores del gobierno de Lula, "que favorece el clientelismo, la corrupción y la caja dos", en alusión a la doble contabilidad que manejan todos los partidos del país para encubrir los ingresos espurios.

Quizá una de las reflexiones más interesantes de Betto con-

siste en la necesidad de que un contrapoder vigile y controle al poder estatal, como forma de evitar abusos. Una parte sustancial de su libro, aún no traducido al español, consiste en analizar "cómo se comporta el poder cuando no interactúa con otro poder, que es la movilización de los movimientos populares". En esos casos, sostiene, se cae en un cierto absolutismo que favorece la corrupción. El libro número 43 de Frei Betto está dedicado a lo que considera como el reaseguro de la izquierda política, "ese poder popular que es el sujeto de la democracia real". El fraile dominico queda entonces en una doble apuesta que parece consistir en combinar la actuación institucional con las acciones de base de los movimientos, que podrían —deberían— alimentarse mutuamente.

Una ética basada en el compromiso con los movimientos de los de abajo puede ser una inyección de moral para una izquierda que la necesita como el pan

Sin embargo, profundizando en su pensamiento se adivina cierto escepticismo frente a la lógica estatal e institucional, incluso la partidaria. Quizá se trata de una radicalización hacia la política plebeya, como consecuencia de su paso por el poder: sostiene que el PT debe ser apenas "el canal de las transformaciones sociales y la expresión político-partidaria de las aspiraciones de los más pobres". En los hechos, no concibe a los partidos como sujetos de los cambios sino sólo como la forma de canalizar la lucha de los movimientos.

En otros momentos, como en su respuesta final a *Jornal do Brasil* acerca de su actitud ante la próxima campaña electoral, fue tajante: "No creo en los cambios de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba. Aprendí en Planalto (sede del gobierno) que un gobierno sólo funciona bajo presión. Para perseguir ese objetivo es mejor Lula que cualquier otro. La presión sobre el gobierno de Lula es mucho más viable que bajo un gobierno tucano (del PSDB de Fernando Henrique Cardoso), que trató a los movimientos populares como cuestión policial".

Ahora que el gobierno petista parece estar saliendo del atolladero que fue el año 2005, y cuando todas las encuestas predicen un fuerte crecimiento de la candidatura de Lula para la reelección en octubre, voces como la de Frei Betto parecen más necesarias que nunca. Si a pesar de las serias denuncias sobre corrupción y al continuismo con el modelo neoliberal Lula volviera a ganar la presidencia por otros cuatro años, la "tentación del poder" puede ser una trampa mortal. Una ética basada en el compromiso con los movimientos de los de abajo puede ser una inyección de moral para una izquierda que la necesita como el pan.



Pederastia, homosexualidad y diccionarios obsoletos

Obras de referencia perpetúan un equívoco lingüístico que equipara a los gays con agresores sexuales

El País.- Madrid - 16/04/2010

En plena polémica por los escándalos de pederastia en la Iglesia católica, el pasado día 12 de abril el cardenal Tarcisio Bertone habló de una vinculación entre los abusos sexuales a menores y la homosexualidad (palabras que han desatado la ira de colectivos homosexuales y la protesta formal de algunos países). Esta analogía no es sólo cosa de Bertone. Diccionarios prestigiosos, como el de la Real Academia de Lengua Española (RAE), aluden a la homosexualidad cuando uno busca la palabra "pederastia". La RAE habla de *sodomía* como segundo significado de este término. La página de traducción del diario *El Mundo* en Internet brinda la palabra "homosexual" como único resultado cuando se busca la equivalencia en inglés del término castellano "pederasta".

"La verdad es que es un error enorme", señala una portavoz de la compañía francesa Reverso, que suministra la aplicación de traducción a ElMundo.es. Fuentes de esta compañía aseguran que el hecho de que este traductor ofrezca la palabra "homosexual" como equivalente a "pederasta" se debe a un fallo humano. "Uno de los traductores que colabora con nosotros nos ofreció este significado. Vamos a corregirlo lo antes posible", señala. El traductor de elmundo.es es el más visitado en castellano, con 1,3 millones de usuarios únicos al mes en España, según datos de la consultora Nielsen. El traductor de EL PAÍS también registraba un error similar que fue corregido hace meses.

La web Wordreference.com, una de las más consultadas del mundo, también equipara en su primera acepción *pederasta* y *homosexual*. Wordreference.com utiliza el *Pocket Oxford Spanish Dictionary* en su edición de 2005 (Oxford University Press).

Otros diccionarios de referencia, como los editados por Santillana, ya han eliminado en su última edición las alusiones a la homosexualidad del término *pederastia*. Así lo ha indicado una portavoz de esta editorial: "A veces mantenemos acepciones históricas de la RAE que, en casos como éste, tienen que caer porque no se sostienen y ahora son totalmente ofensivas".



También la Real Academia Galega, a petición del colectivo de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales de Galicia (Colega), eliminará en la nueva edición de su diccionario las connotaciones negativas sobre la homosexualidad de la definición de pederastia.

Origen de un equívoco

Para arrojar luz sobre el histórico equívoco entre "pederasta" y "homosexual", el director del departamento de Filología Clásica de la Universidad Complutense de Madrid, Alberto Bernabé Pajares, remite a la obra de referencia en este campo: *Homosexualidad Griega*, de Kenneth James Dover (El Cobre ediciones). La palabra *pederasta* proviene del griego clásico *paedí* (niño) y *erastés* (amante), así pues un pederasta sería un "amante del niño".

En la antigua Grecia no eran exactamente niños, aunque sí menores de edad: varones adolescentes de entre 15 y 18

años que se veían abocados a mantener una relación (no siempre sexual) con un adulto como parte de su periodo de formación educativa, moral y militar. A esa misma edad las chicas adolescentes solían contraer un matrimonio pactado; era, por tanto el periodo de inicio en la sexualidad, explica el profesor Bernabé.

La palabra "homosexual" fue acuñada en el siglo XIX por el escritor austrohúngaro Karl Maria Kertbeny con el significado que para la mayoría de la gente tiene hoy en día: relaciones sexuales entre dos personas del mismo sexo. "Hasta ese momento (bien entrado el siglo XIX) la homosexualidad se llamaba *pederastia* en alusión a la modalidad pedófila de los griegos como método educativo", señala en la revista argentina de clínica neuropsiquiátrica *Alcmeon* el doctor Juan Carlos Romí.

Los diccionarios y traductores que todavía identifican pederastia y homosexualidad se han quedado, pues, anclados en el siglo XIX, porque la palabra *pederastia* ha perdido hoy en día su significado clásico e indica "abuso sexual cometido con niños". El Código Penal español considera como abusos sexuales "los que se ejecuten sobre menores de 13 años". El Gobierno, a petición del Congreso, se ha comprometido a elevar esa edad mínima en línea con las recomendaciones del Consejo de Europa (entre 14 y 16 años).

Pederastia y pedofilia

El cardenal Bertone, en su controvertida declaración antes citada, no empleó la palabra *pederastia*, sino que utilizó el término *pedofilia*. La confusión entre ambas voces es habitual. La palabra *pedofilia* se refiere, según la RAE, a la "atracción erótica o sexual que una persona adulta siente hacia niños o adolescentes". La pedofilia, por tanto, no implica abuso sexual y no es delito.

La Fundación del Español Urgente, Fundeu, emitió el 29 de marzo una recomendación en la que pide que no se confundan estos términos. "Hemos distinguido entre el que comete [pederasta] y el que tiene la tendencia [pedófilo]", afirma el director de la Fundeu, Joaquín Müller-Thyssen. "Aquí tenemos muy claro que el término [pederastia] se refiere a niños, sin distinción de la orientación sexual", añade.

No podemos seguir ocultándonos detrás de un dedo. La cobertura que se les ha facilitado durante décadas a miles de curas pedófilos, en casos no denunciados ante las autoridades judiciales, pone directamente en causa la responsabilidad de Joseph Ratzinger y de Karol Wojtyła. Si se trata de responsabilidad moral o también jurídica no tardarán en decirlo algunos tribunales americanos. La responsabilidad moral queda en evidencia, en todo caso, por los propios documentos que *L'Osservatore Romano* (órgano de la Santa Sede) volvió a publicar hace unos días.





El Vaticano y la pedofilia

TRIBUNA: PAOLO FLORES D'ARCAIS

El texto recién colgado en la web de la Santa Sede es extravagante. De ser cierto, nunca ha sido operativo. Nos referimos a la responsabilidad de los dos pontífices en *todos* los delitos de pedofilia eclesiástica que no han sido denunciados ante los tribunales estatales. El punto crucial es, efectivamente, éste: el Sumo Pontífice y el Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe impusieron una obligación taxativa a todos los obispos, sacerdotes, personal auxiliar, etcétera, para que no llegara a las autoridades civiles nada de lo que tuviera que ver con casos de pedofilia eclesiástica.

La confesión tiene su origen en ellos mismos. *L'Osservatore Romano* ha vuelto a publicar el *motu proprio* de Juan Pablo II, que reservaba al "Tribunal Apostólico de la Congregación... los delitos contra la moral", es decir "los delitos contra el sexto mandamiento del Decálogo cometidos por clérigos con menores de edad inferior a los 18 años", y la "Instrucción" ejecutiva de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con estas inderogables disposiciones: "Cada vez que el ordinario o el superior tuvieran noticia con cierta verosimilitud de un delito reservado, tras haber realizado una indagación preliminar, la señalarán a la Congregación para la Doctrina de la Fe". Todas las *notitiae criminis*, en definitiva, debían afluir a los vértices. Papa y Prefecto informados de todo (es más, siendo los únicos en saberlo todo) son, exclusivamente, quienes tienen la primera y última palabra acerca de los procedimientos que se han de seguir. La "pena" máxima (casi nunca infligida) no va más allá de la reducción al estado laico del sacerdote. Por lo general, el castigo se limita a trasladar al sacerdote de una parroquia a otra. Donde, obviamente, reiterará su delito. "Pena" exclusivamente canónica, en todo caso. No ha de efectuarse denuncia alguna ante las autoridades civiles: "Las causas de esta clase quedan sujetas al secreto pontificio". ¿En qué consiste éste?

Hallamos la explicación en un documento vaticano de marzo

de 1974, una "Instrucción" emanada por el entonces secretario de Estado, el cardenal Jean Villot, siguiendo la voluntad de Pablo VI. "En determinados asuntos de mayor importancia se requiere un particular secreto, que viene a ser llamado secreto pontificio y que ha de ser guardado con obligación grave... Quedan cubiertos por el secreto pontificio...". Y se enumeran a continuación numerosísimos casos, entre ellos la pedofilia

eclesiástica. Más interesante aún resulta la minuciosa lista de personas que "tienen obligación de guardar el secreto pontificio": "Los cardenales, los obispos, los preladados superiores, los oficiales mayores y menores, los consultores, los expertos y el personal de rango inferior, los legados de la Santa Sede y sus subalternos", etcé-

La "suciedad" debe quedar en los "sótanos del Vaticano", inaccesible a policías y jueces

tera.

En definitiva, de forma exhaustiva, *todo el mundo*. La "suciedad" debe quedar en los "sótanos del Vaticano", inaccesible a la curiosidad excesivamente seglar de policías y jueces. La impunidad penal de los sacerdotes pedófilos queda garantizada. Es más, para alcanzar tal objetivo se exige un juramento de una solemnidad sobrecogedora. Reza la instrucción: "Aquellos que entren en posesión del secreto pontificio deberán prestar juramento con la siguiente fórmula: 'Yo... en presencia de..., tocando con mi propia mano los sacrosantos evangelios de Dios, prometo guardar fielmente el secreto pontificio... de manera que en modo alguno, bajo ningún pretexto, sea por un bien mayor, sea por motivo urgentísimo y gravísimo, me sea lícito violar el mencionado secreto... Que Dios me ayude y me ayuden estos santos evangelios suyos que toco con mi

propia mano". Fórmula solemne y terrible, que nos exime de todo comentario.

Todas las Instrucciones mencionadas siguen aún en vigor. Frente a documentos oficiales "expresivos" hasta tal extremo, provoca un notable desconcierto el que nadie exija explicaciones a las cúspides jerárquicas, el Papa y el Prefecto de la Congregación de la Fe, ante tanta evidente responsabilidad. Monseñor Bertone, en la época de la "Instrucción" de Ratzinger, obispo de Vercelli y secretario de la Congregación, en una entrevista de febrero de 2002 a la revista *30Giorni*, al periodista que se hacía eco de las obvias preocupaciones de los ciudadanos diciéndole que "podría pensarse sin embargo que todo lo que se le dice fuera de la confesión no se acoge al *secreto profesional* de un sacerdote...", le contestaba desabridamente: "Si un fiel no tiene ya ni siquiera la posibilidad de confiarse libremente, fuera de la confesión, con un sacerdote... si un sacerdote no puede hacer lo mismo con su obispo porque tiene miedo de ser denunciado... eso querría decir que ya no existiría la libertad de conciencia". Libertad de conciencia, nada menos. Esa libertad de conciencia que el mundo moderno, gracias al heroísmo de tantos espíritus heréticos enviados puntualmente a la hoguera, consiguió imponer *en contra* la Iglesia, es invocada ahora para garantizar la impunidad a miles de curas pedófilos.

¿Qué sentido tiene, por lo tanto, seguir hablando de "zafia propaganda contra el Papa y los católicos" (*L'Osservatore Romano*), visto que son los propios documentos vaticanos los que desvelan la postura de acorazado rechazo frente a toda hipótesis de denuncia ante las autoridades judiciales seculares? Y téngase en cuenta que el "*Motu proprio*" y la "Instrucción" de 2001 marcan una fase considerada de



mayor severidad de la Santa Madre Iglesia en relación con los sacerdotes pedófilos. No cuesta imaginar lo que ocurriría antes.

El cardenal Sodano, decano del Sacro Colegio Cardenalicio, adopta el papel de la víctima: "La comunidad cristiana se siente herida con toda razón cuando se pretende involucrarla en bloque con las vicisitudes, tan graves como dolorosas, de algunos sacerdotes, transformando culpas y responsabilidades individuales en culpas colectivas con una arbitrariedad realmente incomprensible". No, vuestra eminencia, nadie pretende involucrar en bloque a la comunidad cristiana, la cuestión atañe sólo a la jerarquía de la Iglesia católica. Intentar corresponsabilizar a todos los fieles es "jugar sucio".

Pero volvamos a la cuestión crucial. Wojtyla y Ratzinger pretendieron e impusieron que los crímenes de pedofilia fueran tratados exclusivamente como pecados, en vez de como delitos, o a lo más como "delitos" de Derecho Canónico. Si el actual Pontífice ha entendido de verdad el alcance de la "suciedad" y la necesidad de combatirla puede demostrarlo de un modo muy sencillo: derogando inmediatamente con un "*Motu proprio*" las tristemente célebres "Instrucciones" que apelan al "secreto pontificio" y sustituyéndolas con la obligación de denunciar inmediatamente ante las autoridades judiciales cualquier caso. Y abriendo de par en par los archivos a todos los tribunales que lo soliciten, visto que algunos países han decidido plantear para la denuncia de estos crímenes una "moratoria" de un año con el fin de sustraer a la prescripción los casos antiguos.

Y con más razón si se considera que la jerarquía eclesiástica es la misma que pretende transformar en delitos, sancionados por las leyes del Estado, todo lo que considera pecado (aborto, eutanasia, control de la natalidad, etcétera), y que para muchos ciudadanos son únicamente derechos, por más que sean dolorosos.

Post scriptum:

Tras la redacción de este artículo, la oficina de prensa vaticana ha dado a conocer que desde el año 2003 existen nuevos procedimientos operativos, nunca hechos públicos y atribuibles al entonces cardenal Ratzinger, que se resumen en un texto de "líneas maestras" colgado en la página web de la Santa Sede, según el cual "siempre debe seguirse la ley civil en lo que atañe a la denuncia de los delitos ante las autoridades apropiadas". Estas "líneas maestras" son el texto más extravagante que ha producido nunca la Santa Sede. Texto anónimo y carente de fecha.

Y sobre todo: no se ha presentado nunca denuncia alguna. Si ese documento hubiera estado realmente operativo, la verdadera noticia sería que desde hace siete años todos los obispos del mundo desobedecen al Papa y a su Prefecto para la Congregación de la Defensa de la Fe. Una revelación digna del Premio Pulitzer.

Paolo Flores d'Arcais es filósofo y editor de la revista *Micromega*. Traducción de Carlos Gumpert.



Carlos Monsiváis

La República laica

De alguna manera se le debe agradecer a la derecha mexicana, alto clero incluido en primer término, la nueva y muy amplia preocupación por la laicidad, el laicismo y las libertades en México. Nada pasó cuando Vicente Fox, que, a su divagada manera, presidió la República, mencionó “la tonteería esa del Estado laico”, ni cuando tanto se insistió, incluso de parte de funcionarios del PRD, y de intelectuales como Pablo Latapí, en que Estado laico debía contener también la educación religiosa en las escuelas públicas, porque sin eso, se alegó, no se sustentaba la formación moral. Y apenas se tomaron en cuenta las declaraciones desmesuradas de gobernadores, alcaldes, diputados, senadores, todos felices por estrenar convicción pública o por encabezar una procesión o por tener clases de catecismo en el Palacio de Gobierno o por regalarle a la Iglesia católica por cuenta del erario 95 millones de pesos para un santuario o por, tal y como lo hizo el presidente Calderón, asegurar que sólo hay un tipo de familia en México, con lo cual y por ejemplo, las madres solteras, que no escasean, debían ser consideradas “soledades de convivencia”. Todo esto ocurrió sin mayor respuesta, pero en el tiempo reciente el alud contra el Estado laico ha reanimado el espíritu de laicidad y el ánimo del laicismo.

Se ha desestimado de un modo carente de argumentos la formación ética que el Estado otorga y puede otorgar. En 2006, todavía secretario de Gobernación, el licenciado Carlos Abascal, el mismo que en enero de 2009 expulsó a un elemento frívolo de la vida nacional (“El condón, además de que no sirve para infecciones de transmisión sexual constituye una herramienta para trivializar el ánimo”), aseguró:

"México ha sido un Estado laico que respeta las creencias de la población, pero con reminiscencias del laicismo, una tendencia exacerbada que tiende a proscribir o socavar cuestiones de libertad de asociaciones religiosas... Es necesario recuperar con absoluta libertad de credos la religión como el espacio que propicie la vinculación, la revinculación del ser humano con su destino trascendente para que le dé sentido a los valores éticos que han de comprometer su existencia diaria."

La estrategia no admite dudas, y ahora se refuerza con el

rechazo del adjetivo laico en la Constitución de la República: insistir en la libertad religiosa definida como el derecho a impartir educación religiosa en las escuelas públicas. No lo dicen con tanta claridad, para no perder fama de astutos, pero tal es el sentido de su batalla. No podemos, insisten, abandonar el sistema educativo en manos de la laicidad negativa, aquella al margen del sometimiento a la ley de Dios, exaltada otra vez, el 11 de enero de 2010, por el arzobispo primado Norberto Rivera, a propósito de la igualdad ante la ley:

“No, no podemos callar, pues podemos escapar de los tribunales de los enemigos de Cristo, pero no evadiremos el tribunal supremo de Dios... Nosotros, pastores del pueblo de Dios, tampoco podemos obedecer primero a los hombres y sus leyes antes que a Dios, pues la ley suprema y perenne es la de Dios. Toda ley humana que se le contraponga será inhumana y perversa, pues al ir contra su voluntad termina por llevar a la sociedad a la degradación moral y a su ruina”.

El cardenal Rivera levanta, desventajosamente, la ley de Dios contra la Constitución de la República, sin notificar cómo en la práctica se salvará a la sociedad de la degradación moral, que si nos atenemos a lo dicho por sus antecesores, no empezó en 2010 sino bastante antes, tal vez en 1830. Así como todavía no hay tácticas de costura para remendar el tejido social, tampoco la ofensiva salvacionista ha trascendido hasta el momento las acciones en contra de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así se esmeren localmente las campañas de odio, el hostigamiento a las disidentes, la red de insultos, el alud de e-mails y telefonemas anónimos, las agresiones en la calle, las pintas en las casas heréticas, los enardecimientos contra la heterodoxia. Se quiere “aislar moralmente” a la Ciudad de México y, sobre todo, se quieren instrumentar los métodos que corresponden a la expresión de Benedicto XVI: “El matrimonio de homosexuales puede poner en peligro a la Creación”.

Pero los temas hoy muy visibles (el control de la natalidad, el condón, la legalización del aborto, el matrimonio lésbico-gay, la adopción de niños, la eutanasia), no obstante su importancia, son apenas parte del plan general: devolver el país entero (leyes, costumbres, libertades ya ampliamente ejercidas, secularización) al regazo donde “lo prohibido” carezca

de derechos, y la evolución de la sociedad se detenga hasta que pase el Santo Viático. El Proyecto Retorno al Index vive ya en el fracaso, lo que se advierte en la tolerancia creciente y, también, muy positivamente, en el paso de la tolerancia al respeto a los derechos constitucionales; sin embargo, en el fracaso de casi todas sus campañas, la derecha eclesiástica y la derecha civil insisten: el enemigo es el Estado laico en su versión juarista y en su versión actual. Si no lo pueden derribar, algo fuera de su competencia y sobre todo de su incompetencia, sí obtienen islotes de retroceso, que en el caso de los derechos reproductivos de las mujeres significa la cadena de sufrimientos, peligros de muerte, ejercicios de clandestinidad, humillaciones, dramas familiares y sensaciones de marginalidad, ya no como antes pero todavía bastantes.

Se insiste: la capital de la República es distinta al resto del país. En el sentido de los avances muy probablemente, pero la secularización y la modernidad y el conocimiento de los derechos humanos no se detienen en el Valle del Anáhuac, ni aceptan cinturones geográficos. Lo que la derecha no admite es un hecho múltiple: la provincia conocida ha desaparecido o está en franca agonía. Quedan bastiones paradigmáticos, en el Cinturón del Rosario especialmente, pero ya ni allí funciona el aislamiento del mundo. El DVD, el Internet, la televisión regular, el Cable, los viajes, las revistas, el seguimiento de la moda, la noción de libertades anímicas y corporales, todo esto va más allá de la sociedad intolerante y sus linchamientos morales.

Ahora los gobernadores de Sonora, Jalisco, Guanajuato, Morelos y Tlaxcala, curiosamente del PAN, inician la demanda de inconstitucionalidad de los matrimonios de personas del mismo sexo. Su razonamiento, si así hemos de acreditarlo, es textualmente el siguiente: "En virtud de las reformas aprobadas en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, se podría obligar a los estados a reconocer y conceder plena validez a los matrimonios entre personas del mismo sexo, celebrados en el DF". Gran medida epidemiológica: si se deja sin control a las leyes del DF, contagiarán a todas las demás leyes del país (se recomienda, en recuerdo de las medidas contra la influenza, el uso del tapaleyes). Y como todavía no hay vacunas jurídicas, procede el hundimiento del foco de infección. Alegato impecable: muerta la rabia, que le pongan el bozal al perro, o algún otro refrán de los que abundan en las zonas del alto pensamiento de Kelsen y John Rawls según la derecha mexicana.

Recuerdan a Jesus Piedra Ibarra, desaparecido hace 35 años



La labor del Comité Eureka ha valido la pena porque "se pudo recuperar más de un centenara de detenidos desaparecidos", destacó su dirigente Rosario Ibarra.

Víctor Ballinas
Publicado:
18/04/2010 17:03

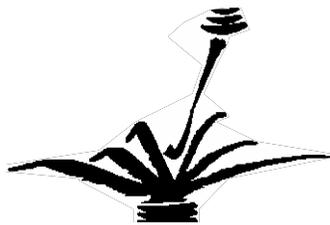
México, DF. Frente a la Catedral Metropolitana, el Comité Eureka,

encabezado por la senadora Rosario Ibarra, realizó un mitin para recordar el 35 aniversario de la desaparición de Jesús Piedra Ibarra.

"Ya cumplí 83 años, pero estoy fuerte, lo único que me duele es el alma por no saber de mi hijo", destacó la presidenta de dicha organización.

En su discurso ante decenas de personas, Ibarra de Piedra dijo que "después de más de tres décadas de lucha ha valido la pena, porque se pudo recuperar más de un centenar de detenidos desaparecidos, aunque yo no tuve la fortuna de encontrar al mío".

En ese acto, mujeres de Sinaloa, denunciaron la desaparición de 10 hombres en Nuevo Laredo, Tamaulipas, hace 10 meses. Desde ese entonces nos traen vuelta y vuelta. "Ellos eran trabajadores de Telcel, los enviaron a Nuevo Laredo y de ahí desaparecieron", manifestaron.



"En el corazón de la democracia rodeado de cabezas pensantes"

José Mujica

Queridos amigos: La vida ha sido extraordinariamente generosa conmigo. Me ha dado un sinfín de satisfacciones más allá de lo que nunca me hubiera atrevido a soñar. Casi todas son inmerecidas. Pero ninguna más que la de hoy: encontrarme ahora aquí, en el corazón de la democracia uruguaya, rodeado de cientos de cabezas pensantes.

¡Cabezas pensantes! A diestra y siniestra. Cabezas pensantes a troche y moche, cabezas pensantes pa' tirar pa' arriba. ¿Se acuerdan de Rico Mac Pato, aquel tío millonario del pato Donald que nadaba en una piscina llena de billetes? El tipo había desarrollado una sensualidad física por el dinero. Me gusta pensarme como alguien que le gusta darse baños en piscinas llenas de inteligencia ajena, de cultura ajena, de sabiduría ajena. Cuanto más ajena, mejor. Cuanto menos coinciden con mis pequeños saberes, mejor. El semanario "Búsqueda" tiene una hermosa frase que usa como insignia: "Lo que digo no lo digo como hombre sabedor, sino buscando junto con vosotros". Por una vez estamos de acuerdo. ¡Si estaremos de acuerdo!

Lo que digo, no lo digo como chacarero sabiondo, ni como payador leído, lo digo buscando con ustedes. Lo digo buscando, porque sólo los ignorantes creen que la verdad es definitiva y maciza, cuando apenas es provisoria y gelatinosa. Hay que buscarla porque anda corriendo de escondite en escondite. Y pobre del que emprenda en soledad esta cacería. Hay que hacerlo con ustedes, con los que han hecho del trabajo intelectual la razón de su vida. Con los que están aquí y con los muchos más que no están.

DE TODAS LAS DISCIPLINAS

Si miran para el costado van a encontrar seguramente algunas caras conocidas porque se trata de gente que se desempeña en espacios de trabajo afines. Pero van a encontrar muchas más caras que les son desconocidas, porque la regla de esta convocatoria ha sido la heterogeneidad. Aquí están los que se dedican a trabajar con átomos y moléculas y los que se dedican a estudiar las reglas de la producción y el intercambio en la sociedad. Hay gente de las ciencias básicas y de su casi antípoda, las ciencias sociales; gente de la biología y del teatro, y de la música, de la educación, del

El 1 de marzo, José Pepe Mujica tomó posesión de la Presidencia del Uruguay. De este ex-guerrillero tupamaro y después senador, diputado y ministro de varios gobiernos, otro "invictus" de la historia contemporánea, es este discurso, que dirigió a los intelectuales de su país durante su campaña electoral. Todo un programa para la reflexión, la acción y la vida. Aquí su discurso inaugural.

derecho y del carnaval.

Y en tren de que no falte nada, hay gente de la economía, de la macroeconomía, de la microeconomía, de la economía comparada y hasta alguno de la economía doméstica. Todas cabezas pensantes, pero que piensan en distintas cosas y pueden contribuir desde sus distintas disciplinas a mejorar este país. Y mejorar este país significa muchas cosas, pero desde los acentos que queremos para esta jornada, mejorar el país significa empujar los complejos procesos que multipliquen por mil el poderío intelectual que aquí está reunido. Mejorar el país, significa que dentro de veinte años, para un acto como éste no alcance el Estadio Centenario, porque al Uruguay le salen ingenieros, filósofos y artistas hasta por las orejas.

No es que queramos un país que bata los récords mundiales por el puro placer de hacerlo. Es porque está demostrado que, una vez que la inteligencia adquiere un cierto grado de concentración en una sociedad se hace contagiosa.

INTELIGENCIA DISTRIBUIDA

Si un día llenamos estadios de gente formada va a ser porque afuera, en la sociedad, hay cientos de miles de uruguayos que han cultivado su capacidad de pensar. La inteligencia que le rinde a un país es la inteligencia distribuida. Es la que no está sólo guardada en los laboratorios o las universidades, sino la que anda por la calle. La inteligencia que se

usa para sembrar, para tornear, para manejar un autoelevador o para programar una computadora. Para cocinar, para atender bien a un turista, es la misma inteligencia. Unos subirán más escalones que otros, pero es la misma escalera. Y los peldaños de abajo son los mismos para la física nuclear que para el manejo de un campo. Para todo se precisa la misma mirada curiosa, hambrienta de conocimiento y muy inconformista. Se termina sabiendo, porque antes supimos estar incómodos por no saber. Aprendemos porque tenemos picazón y eso se adquiere por contagio cultural, casi cuando abrimos los ojos al mundo.

Sueño con un país en el que los padres le muestren el pasto a los hijos chicos y les digan: “¿Sabés qué es eso? Es una planta procesadora de la energía del sol y de los minerales de la tierra”. O que les muestren el cielo estrellado y hagan piecito en ese espectáculo para hacerlos pensar en los cuerpos celestes, en la velocidad de la luz y en la transmisión de las ondas. Y no se preocupen, que esos uruguayos chicos igual van a seguir jugando al fútbol. Sólo que, en una de éstas, mientras ven picar la pelota puedan pensar a la vez en la elasticidad de los materiales que la hacen rebotar.

CAPACIDAD DE INTERROGARSE

Había un dicho: “No le des pescado a un niño, enséñale a pescar”. Hoy deberíamos decir: “No le des un dato al niño, enséñale a pensar”. Tal como vamos, los depósitos de conocimiento no van a estar más dentro de nuestras cabezas, sino ahí afuera, disponibles para buscarlos por Internet. Ahí va a estar toda la información, todos los datos, todo lo que ya se sabe. En otras palabras, van a estar todas las respuestas.

Lo que no van a estar son todas las preguntas. En la capacidad de interrogarse va a estar la cosa. En la capacidad de formular preguntas fecundas, que disparen nuevos esfuerzos de investigación y aprendizaje. Y eso está allá abajo, marcado casi en el hueso de nuestra cabeza, tan hondo que casi no tenemos conciencia. Simplemente aprendemos a mirar el mundo con un signo de interrogación, y ésa se vuelve la manera natural de mirar el mundo.

Se adquiere temprano y nos acompaña toda la vida. Y sobre todo, queridos amigos, se contagia. En todos los tiempos, han sido ustedes, los que se dedican a la actividad intelectual, los encargados de desparramar la semilla. O para decirlo con palabras que nos son muy queridas: ustedes han sido los encargados de encender la admirable alarma. Por favor, vayan y contagien.

¡No perdonen a nadie! Necesitamos un tipo de cultura que se propague en el aire, entre en los hogares, se cuele en las cocinas y esté hasta en el cuarto de baño. Cuando se consigue eso, se ganó el partido casi para siempre. Porque se quiebra la ignorancia esencial que hace débiles a muchos, una generación tras otra.

EL CONOCIMIENTO ES PLACER

Necesitamos masificar la inteligencia, primero que nada para hacernos productores más potentes. Y eso es casi una cuestión de supervivencia. Pero en esta vida, no se trata sólo de produ-

cir: también hay que disfrutar.

Ustedes saben mejor que nadie que en el conocimiento y la cultura no sólo hay esfuerzo sino también placer. Dicen que la gente que trota por la rambla, llega a un punto en el que entra en una especie de éxtasis donde ya no existe el cansancio y sólo queda el placer. Creo que con el conocimiento y la cultura pasa lo mismo. Llega un punto donde estudiar o investigar o aprender ya no es un esfuerzo y es puro disfrute. ¡Qué bueno sería que estos manjares estuvieran a disposición de mucha gente!

Qué bueno sería si en la canasta de la calidad de la vida que el Uruguay puede ofrecer a su gente, hubiera una buena cantidad de consumos intelectuales. No porque sea elegante sino porque es placentero. Porque se disfruta, con la misma intensidad con la que se puede disfrutar un plato de tallarines.

¡No hay una lista obligatoria de las cosas que nos hacen felices! Algunos pueden pensar que el mundo ideal es un lugar repleto de shopping centers. En ese mundo la gente es feliz porque todos pueden salir llenos de bolsas de ropa nueva y de cajas de electrodomésticos... No tengo nada contra esa visión, sólo digo que no es la única posible. Digo que también podemos pensar en un país donde la gente elige arreglar las cosas en lugar de tirarlas, elige un auto chico en lugar de un auto grande, elige abrigarse en lugar de subir la calefacción.

Despilfarrar no es lo que hacen las sociedades más maduras. Vayan a Holanda y vean las ciudades repletas de bicicletas. Allí se van a dar cuenta de que el consumismo no es la elección de la verdadera aristocracia de la humanidad. Es la elección de los noveleros y los frívolos.

Los holandeses andan en bicicleta, las usan para ir a trabajar pero también para ir a los conciertos o a los parques. Porque han llegado a un nivel en el que su felicidad cotidiana se alimenta tanto de consumos materiales como intelectuales. Así que, amigos, vayan y contagien el placer por el conocimiento. En paralelo, mi modesta contribución va a ser tratar de que los uruguayos anden de bicicleteada en bicicleteada...

CON INCONFORMISMO

Les pedía antes que contagien la mirada curiosa del mundo, que está en el ADN del trabajo intelectual. Y ahora agrando el pedido y les ruego que contagien inconformismo. Estoy convencido que este país necesita una nueva epidemia de inconformismo como la que los intelectuales generaron décadas atrás. En el Uruguay, los que estamos en el espacio político de la izquierda somos hijos o sobrinos de aquel semanario “Marcha” del gran Carlos Quijano.

Aquella generación de intelectuales se había impuesto a sí misma la tarea de ser la conciencia crítica de la nación. Anduvieron con alfileres en la mano pinchando globos y desinflando mitos. Sobre todo el mito del Uruguay multicampeón. Campeón de la cultura, de la educación, del desarrollo social y de la democracia.

¡Qué íbamos a ser campeones de nada! Y menos en esos años, en las décadas de los cincuenta y sesenta, donde el único récord que supimos conseguir fue la del país de Latinoamérica que menos creció en veinte años. Sólo nos superó Haití en ese

ranking.

Esos intelectuales ayudaron a demoler aquel Uruguay de la sies-ta conformista. Con todos sus defectos, preferimos esta etapa, donde estamos más humildes y ubicados en la real estatura que tenemos en el mundo. Pero tenemos que recuperar aquel inconformismo y tratar de metérselo debajo de la piel al Uruguay entero.

Antes les decía que la inteligencia que le sirve a un país es la inteligencia distribuida. Ahora les digo que el inconformismo que le sirve a un país es el inconformismo distribuido. El que ha invadido la vida de todos los días y nos empuja a preguntarnos si lo que estoy haciendo no se puede hacer mejor.

El inconformismo está en la naturaleza misma del trabajo que ustedes hacen. Se precisa que se nos haga a todos una segunda naturaleza. Una cultura del inconformismo es la que no nos deja parar hasta conseguir más kilos por hectárea de trigo o más litros por vaca lechera. Todo, absolutamente todo, se puede hacer hoy un poco mejor que ayer. Desde tender la cama de un hotel a matricular un circuito integrado. Necesitamos una epidemia de inconformismo. Y eso también es cultura, eso también se irradia desde el centro intelectual de la sociedad a su periferia.

Es el inconformismo el que ha ganado el respeto a pequeñas sociedades y a lo que hacen. Ahí andan los suizos, cuatro gatos locos como nosotros, que se dan el lujo de andar por ahí vendiendo calidad suiza o precisión suiza. Yo diría que lo que de verdad venden es inteligencia e inconformismo suizos, ése que tienen desparramado por toda la sociedad.

LA EDUCACION ES EL CAMINO

Y amigos, el puente entre este hoy y ese mañana que queremos tiene un nombre y se llama educación. Y miren que es un puente largo y difícil de cruzar. Porque una cosa es la retórica de la educación y otra cosa es que nos decidamos a hacer los sacrificios que implica lanzar un gran esfuerzo educativo y sostenerlo en el tiempo.

Las inversiones en educación son de rendimiento lento, no le lucen a ningún gobierno, movilizan resistencias y obligan a postergar otras demandas. Pero hay que hacerlo. Se lo debemos a nuestros hijos y nietos. Y hay que hacerlo ahora, cuando todavía está fresco el milagro tecnológico de Internet y se abren oportunidades nunca vistas de acceso al conocimiento.

Yo me crié con la radio, vi nacer la televisión, después la televisión en colores, después las transmisiones por satélite. Después resultó que en mi televisor aparecían cuarenta canales, incluidos los que transmitían en directo desde Estados Unidos, España e Italia. Después los celulares y después la computadora, que al principio sólo servía para procesar números. Cada una de esas veces, me quedé con la boca abierta.

Pero ahora con Internet se me agotó la capacidad de sorpresa. Me siento como aquellos humanos que vieron una rueda por primera vez. O como los que vieron el fuego por primera vez. Uno siente que le tocó en suerte vivir un hito en la historia. Se están abriendo las puertas de todas las bibliotecas y de todos los museos; van a estar a disposición todas las revistas científicas y todos los libros del mundo. Y probablemente todas las películas y todas las músicas del mundo. Es abrumador.

Por eso necesitamos que todos los uruguayos y sobre todo los

uruguayitos sepan nadar en ese torrente. Hay que subirse a esa corriente y navegar en ella como pez en el agua. Lo conseguiremos si está sólida esa matriz intelectual de la que hablábamos antes. Si nuestros chiquilines saben razonar en orden y saben hacerse las preguntas que valen la pena. Es como una carrera en dos pistas, allá arriba en el mundo el océano de información, acá abajo preparándonos para la navegación trasatlántica.

Escuelas de tiempo completo, facultades en el interior, enseñanza terciaria masificada. Y probablemente, inglés desde el preescolar en la enseñanza pública. Porque el inglés no es el idioma que hablan los yanquis, es el idioma con el que los chinos se entienden con el mundo. No podemos estar afuera. No podemos dejar afuera a nuestros chiquilines. Ésas son las herramientas que nos habilitan a interactuar con la explosión universal del conocimiento.

Este mundo nuevo no nos simplifica la vida, nos la complica. Nos obliga a ir más lejos y más hondo en la educación. No hay tarea más grande delante de nosotros.

EL IDEALISMO AL SERVICIO DEL ESTADO

Queridos amigos: estamos en tiempos electorales. En benditos y malditos tiempos electorales. Malditos, porque nos ponen a pelear y a correr carreras entre nosotros. Benditos, porque nos permiten la convivencia civilizada. Y otra vez benditos, porque con todas sus imperfecciones, nos hacen dueños de nuestro destino. Aquí todos aprendimos que es preferible la peor democracia a la mejor dictadura.

En los tiempos electorales, todos nos organizamos en grupos, fracciones y partidos, nos rodeamos de técnicos y profesionales, y desfiliamos frente al soberano. Hay adrenalina y entusiasmo. Pero después, alguien gana y alguien pierde. Y eso no debería ser un drama. Con unos o con otros, la democracia uruguaya seguirá su camino e irá encontrando las fórmulas hacia el bienestar. Nos toque el lugar que nos toque, allí vamos a estar tratando de poner el hombro. Y estoy seguro de que ustedes también.

La Sociedad, el Estado y el Gobierno precisan de sus muchos talentos. Y precisan aún más de su actitud idealista. Los que estamos aquí nos acercamos a la política para servir, no para servirnos del Estado. La buena fe es nuestra única intransigencia. Casi todo lo demás es negociable. Gracias por acompañarme.



Mujer y cacique: empoderamiento en la amazonía brasileña

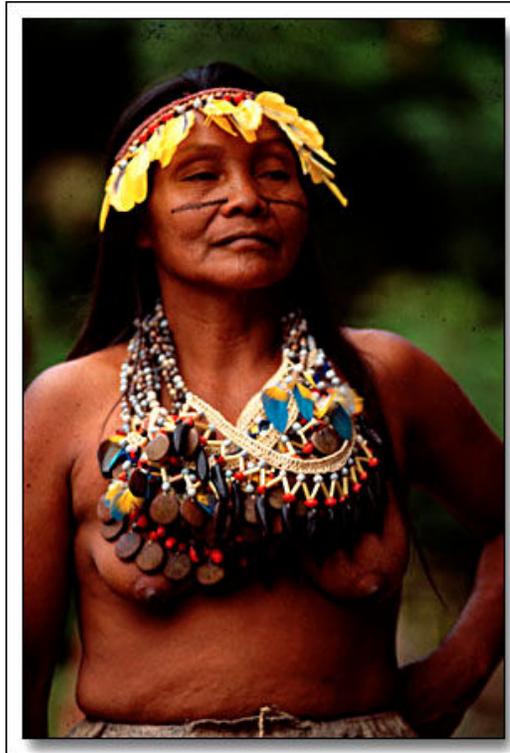
Entrevista a Zenaida Xcuru, cacique Peru Borá en la Amazonia, Brasil
Por Atilano Ceballos Loeza

Voy a conversar en este poco tiempo y en pocas palabras, acerca de mi vida y la de mi pueblo... será corto, porque si tuviera que contársela de comienzo a fin, sería muy algo largo y se necesitarían muchas palabras para que yo pudiera pasarles todas las experiencias que he vivido. Así que intentaré en pocas palabras hablar para todos ustedes.

Yo soy de la etnia Peru Borá, hija de doña Emilia, que era una señora indígena, que no tuvo el privilegio de escoger a su esposo indio debido al SPI que era un ordenamiento que defendía los pueblos indígenas, pero yo no creo mucho en este ordenamiento, porque fue el primero en atacar las costumbres de mi pueblo, por ejemplo, no dejaban en mi pueblo que se casara sin permiso indio con india, y en cambio sí entregaba a las indias a los seringueiros, que eran de otros pueblos sufridos, que venían del nordeste en busca de trabajo.

Había en esa región una señora que era muy rica, tenía plantaciones de caucho, con muchos cultivos, castañas... Mi padre, mis padres llegaron de Ceará, ellos trabajaban en Acre... mi padre nació en Acre... Cuando mi padre salió de Acre era un rapazuelo de 17 años, llegó con la señora, llegó allá, por suerte, bueno la suerte no fue sólo para él, fue también para mi mamá, eso es obvio, el encargado, llamado José Ferguson Nascimento, entregó a mi madre de 12 años a

mi papá que tenía 17 años de edad, y así construyeron una familia.



Mi madre crió 12 hijos y todos vivimos en los seringais dentro de nuestra propia tierra que el SPI tenía demarcada como tierra del pueblo Peru Borá, pero como después enseguida fue invadido por el hacendado, nos quedamos, mi padres se quedaron allá, que fue el lugar donde nosotros nacimos,

Yo, que ya para ese tiempo tenía 16 años, me casé, me quedé allí en nuestras tierras, pero no tenía escuela, no tenía ni siquiera apellidos de valor. Así que nos fuimos a la ciudad, como por gracia de Dios, porque yo le pedía a él que quería regresar a mi aldea, fue allí donde escuché y estudié cuál era el pueblo del que soy heredera, cuáles son nuestros valores, entonces regresé a mi aldea, fui a casa de mi tío que ya era mayor y él me concedió el cargo de cacique para trabajar por mi pueblo...

Fue muy difícil para mí porque estaba yo lejos, tenía mi familia allá y había dejado a mi esposo, pero Dios es bueno, Dios me ilumina y me dio la fuerza para estar con el pueblo, y yo acepté con los brazos

abiertos, con el corazón abierto para luchar por mi pueblo, y fui perseguida, soy muy perseguida por los hacendados, que hay muchos por allá, por la señora y los hacendados, y el pueblo me saluda diciéndome "Confía en Dios"... porque como dice una señora, donde uno y uno se juntan, nacen dos, así juntándonos es que podemos liberarnos, animarnos los unos a los otros, y por eso estoy aquí, para contar mi historia para ustedes...



Las monjas que apoyan a Obama

La hermana Simone Campbell es la cabeza visible del «lobby» de monjas católicas de Washington que convenció al sector más reacio de los demócratas para que apoyara la reforma sanitaria de Obama.

La fe de la hermana Simone Campbell, directora del «lobby» de monjas católicas Network de Washington, da forma a su trabajo. La mantiene cerca de los estadounidenses que no tienen seguro médico, los inmigrantes indocumentados, las víctimas de la guerra o aquellos que tienen pocos recursos económicos.

Por todos ellos presiona a los legisladores del Congreso para que aprueben leyes que les ofrezcan un poco de amparo. Antes de que empiece esta entrevista pide disculpas por «el desorden de papeles... es que hemos tenido unos días agotado-

res», explica con una sonrisa. «Ha sido histórico. Me parece que hay muchos países que no entienden lo que significa tener gente sin seguro médico», recalca sobre la aprobación de la reforma sanitaria.

Su apoyo a esta iniciativa fue fundamental para que el presidente Obama hiciese historia con su aprobación en el Congreso el pasado domingo. La hermana Simone lleva al frente de este grupo de presión desde el año 2004. Este «lobby» fue creado en 1971 por 47 monjas. «Yo he estado casi desde el principio como miembro», recuerda.

Ahora, las cosas han cambiado: el personal está compuesto por diez personas, religiosas y laicas. También les ayudan voluntarios. Hoy en día, Network cuenta con 100.000 miembros. Simone Campbell se resigna a que «siempre nos van a



La hermana Simone Campbell en su despacho de Network en Washing-

ver como el “lobby” de las monjas». Recuerda que cuando el senador Ted Kennedy vino a celebrar con ellas su 75 cumpleaños, le enseñaron todo lo que hacían. Querían que viese que no sólo eran unas cuantas religiosas que hacían caridad y hablaron con él de todos sus proyectos. Cuando se marchó les dijo: «Sois el mejor “lobby” de monjas de Washington», rememora con una sonrisa.

La oficina de Network se encuentra en la segunda planta de un edificio ubicado a dos manzanas del Capitolio. Allí, Campbell se cita con frecuencia con los legisladores para convencerles de que voten por las leyes que favorecen la justicia social. «Pero nunca vienen aquí. Somos nosotras las que tenemos que ir al Congreso para las reuniones».

Nada más llegar a la asociación se ve una mesa en la que siempre hay una tableta de chocolate y fotografías de unos niños de un proyecto de ayuda a Guatemala. Todo está en calma. A la derecha está el despacho de la hermana Simone Campbell.

Tiene los ojos y el pelo claros. Le cuesta poco sonreír. Tiene motivos para hacerlo. Habla despacio con voz pausada. No escoge al milímetro las palabras como suelen hacer los «lobbistas», pero sabe muy bien lo que quiere decir cuando menciona que ha estado 38 años trabajando por la reforma sanitaria.

Todas las congregaciones

Poeta y abogada, en 1978 fundó un centro de representantes legales para ayudar a las personas con ingresos bajos en Oakland (California). Allí estuvo hasta 1996. Después sirvió como directora general de Jericho, una organización interreligiosa que trabaja por la justicia social. Desde allí coordinó proyectos en México, Guatemala, Taiwán y Filipinas. En diciembre de 2002 formó parte de la delegación de religiosos que se desplazó a Irak antes de la invasión estadounidense.

La víspera de esta entrevista fue invitada a la ceremonia de la rúbrica del presidente Barack Obama de la ley de la reforma sanitaria. Después estuvo en la prestigiosa universidad de Georgetown. Tras este encuentro se reunió con los legisladores demócratas conservadores, a los que puso contra las cuerdas con su misiva. «Bueno, esto viene y va. No siempre es así. Pero cuando uno está de moda en Washington, todo el mundo llama. Nosotros tenemos muchos más asuntos y tenemos que aprovecharnos». Y enumera: la emigración, la paz y las grandes desigualdades entre ricos y pobres.

La hermana Simone saltó al centro de la noticia cuando envió una carta a los legisladores en la que les pedía su voto a favor de la iniciativa de Obama de reformar la sanidad. Todo comenzó cuando se retiró a reflexionar después de oír, el pasado sábado 14 de marzo, el comunicado a favor de la reforma sanitaria leído por Carol Keehan, otra religiosa, responsable de la Asociación Católica de Sanidad en Estados Unidos. En esos días, la iniciativa de Barack Obama se desinflaba: los republicanos comunicaron a la

presidente de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, su voto en contra en bloque, lo que hacía imposible llegar a los 216 votos mínimos para aprobar el proyecto. El tema en discordia era el aborto.

En el proyecto de ley figuraba que las pólizas médicas incluirían la interrupción del embarazo, aunque las mujeres debían de pagárselo de su propio bolsillo, ya que no se pueden destinar fondos públicos para este tipo de intervención. Fue entonces cuando Simone Campbell escribió un correo electrónico a Carol Keehan para decirle: «Hermana, no estás sola, porque sabía que no iba a aguantar si no recibía ningún apoyo».

Tras su mensaje a Keehan, envió más correos a las asociaciones y congregaciones de monjas católicas de Estados Unidos, como las Hermanas de la Merced de las Américas, la Congregación de las Hermanas Siervas de la Inmaculada Concepción de María, las Hermanas de San José o las Siervas de Jesús, entre otras. Quería su firma para una carta que más tarde mandó al Congreso para pedir a los legisladores que aprobasen la reforma sanitaria. Solicitó que le diesen una contestación en 48 horas. Recibió el apoyo de 60 congregaciones y 6.000 creyentes católicos. Cinco días antes de que se votase el proyecto, hizo llegar su misiva a todos los congresistas.

La misma carta se la entregó en mano en el Capitolio al líder del sector conservador del Partido Demócrata, Bart Stupak, al que Nancy Pelosi intentaba convencer a la desesperada para que votase a favor de la iniciativa. También hizo lo mismo con otros 24 legisladores indecisos. Durante esos días, Pelosi mostró a los medios de comunicación su confianza en la propuesta. Pero Campbell sabía que los demócratas no tenían los votos necesarios para aprobar la reforma en la que Network ha trabajado durante 38 años.

Sólo es el esqueleto

Tras la publicación de la misiva, las preguntas se dirigieron a Stupak: si las monjas aceptaban que en la sanidad pública no se podía interrumpir el embarazo a no ser que lo pagarán las pacientes, ¿por qué el legislador de Michigan no? Fue entonces cuando Stupak indicó que prefería seguir los consejos de los obispos, que se habían pronunciado en contra de la propuesta y que la víspera de la votación enviaron otra carta al Congreso para ratificar su oposición a la ley de Obama. Pero, finalmente, Stupak se decidió a favor del proyecto y con él trajo a media docena de congresistas. Fue entonces cuando la reforma se aprobó con 219 votos a favor y 212 en contra.

¿Fue la revolución de las monjas? Campbell ríe: «No lo sé, la verdad, si ha sido una revolución. Pero sí sé que aquí estamos nosotras con nuestro trabajo. Llevamos años ayudando a la gente que lo necesita. Esta ley establece la protección de la vida en todas las etapas, insisto, en todas las etapas, ni habrá ayudas federales para el aborto. De no ser así, nunca la hubiera apoyado», remarca. «Yo creo en lo que está escrito en el proyecto de ley. Además, se establece que cada año va a haber una auditoría en las aseguradoras

para controlar que no va a destinarse dinero público para abortos», recuerda.

La hermana Simone destaca que haber aprobado la reforma «es un logro gigantesco». «Estados Unidos es el único país desarrollado donde no existe el derecho a la sanidad pública. No es justo que sea el mercado quien regule el acceso porque de esta manera la salud dependerá de quien se la pueda costear», explica la religiosa. A pesar del éxito histórico que supone esta ley, admite que la reforma no es perfecta. Pero es una mujer realista y perseverante: «Esto es un esqueleto que nos sirve para continuar el trabajo. Todavía va a haber alrededor de 20 millones de personas que seguirán sin seguro. Por eso, debemos continuar».

Después de esta entrevista, la hermana Simone Campbell también se reunió con Stupak en el Congreso. ¿Qué podía pasar después de las palabras que dedicó a Network? «Bueno, vamos a ver. Voy a ser amable. Tenemos que construir puentes. El senador Kennedy me enseñó, y todos los políticos lo saben, que no hay ni enemigos ni amigos permanentes. Esto es Washington». Pero sí admitió que Stupak había hecho algunos comentarios desafortunados sobre las monjas y tenían que aclarar las cosas.

«YO ESTABA AHÍ Y DE REPENTE VINO EL PRESIDENTE HACIA MÍ»

La hermana Simone Campbell deja a un lado su serenidad y nos explica su encuentro con el presidente Barack Obama. Es imposible evitar que salte en la silla mientras rememora los segundos que estuvo frente al líder de Estados Unidos. Simone Campbell admite exultante la importancia que tuvo la ceremonia de la rúbrica de la ley en la Casa Blanca. Apenas puede contener la emoción cuando recuerda su saludo con el presidente de los Estados Unidos: «Yo estaba ahí. Y de repente vino el presidente hacia mí. Había muchas personas. Y no pensé que podría hablar con él. Entonces se abrió un espacio que le permitió acercarse», relata mientras mueve los brazos de emoción.

«Me dijo algo. ¿Qué fue...? Bueno, no me acuerdo muy bien... Es la emoción. Sí sé que me presenté y le di las gracias por su liderazgo. Pero me contestó que tenía que ser él el agradecido porque habíamos marcado la diferencia. Y luego el presidente me dio un abrazo y después un beso», sonríe la hermana Simone Campbell.

27 Marzo 10 - Washington - Marta Torres



Celebrando el día Mundial de la Tierra

Un Nuevo vínculo: Posibilidad y exigencia histórica

1948, era el año que veía nacer unos de los acuerdos mas grandes del ultimo siglo: la declaración universal de los derechos humanos sería un paso sin retorno en la historia de la humanidad. Pero esa declaración, estaba incompleta...

Los vínculos humanos rotos por la imposición de un régimen económico inhumano, como también por las atrocidades de dos guerras mundiales, por la pobreza reinante y por la mercantilización de todo lo existente, nos llevaban a una crisis sin precedentes. Lo que históricamente habia ligado a los seres humanos entre si, y a ellos con la tierra, estaba roto. Un largo camino de siglos nos encaminaba a la actual crisis Eco-sistémica en la que estamos sumergidos hoy...

Y en este caminar, justo hace 22 años se comenzaba a impulsar desde Naciones Unidas, la iniciativa de una carta que unificara anhelos y necesidades históricas concretas, con unas posibles alternativas ante el mayor problema que ya se miraba en el horizonte: la vida se ha vuelto insostenible en la tierra. Así lo decían en esa época los representantes de la comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas:

"La Tierra es una pero el mundo no lo es.

Todos dependemos de una sola biosfera para el sustento de nuestras vidas.

Sin embargo cada comunidad, cada país, lucha por su supervivencia y prosperidad con poco interés por el impacto que cause a los demás.

Algunos utilizan los recursos de la Tierra a un ritmo tal que dejarían poco para las futuras generaciones.

Otros, en cantidad aún mayor, consumen demasiado poco, y viven con un panorama de hambre, miseria, enfermedad y muerte prematura".

"Pedimos prestado capital ambiental a las futuras generaciones sin intención ni posibilidad de reintegrárselo ...

Actuamos así porque sabemos que no seremos sancionados: las futuras generaciones no votan, no tienen poder político ni financiero".

Un largo proceso nos lleva hasta el año 2000, con mas de una década de trabajo (el cual voy a obviar para no entrar en los trances políticos que posibilitaron esta carta), y una redacción final de lo que se llamo: la carta de la tierra.

La carta de la tierra, como resultado de un proceso de conversación intercultural, se desarrollo como una declaración de principios fundamentales para la construcción de una sociedad justa, sostenible y pacífica en el siglo XXI.

Intentaremos ahora, hacer una Mirada a esta declaración de

principios básicos que es la Carta de la Tierra...

El PREAMBULO de la carta, nos presenta este tiempo de crisis como un riesgo y una posibilidad. Desde aquí pone el acento en la necesidad de decidir nosotros y nosotras donde queremos que esto termine. La idea de la tierra como un hogar compartido nos lleva a la realidad de un destino común de toda la humanidad. Y presentando los grandes retos actuales, se desarrolla la idea central de responsabilidad humana en esta hora histórica.

Esta es la base para presentar los siguientes PRINCIPIOS BASICOS:

1- I. Respeto y cuidado de la Comunidad de la Vida.

1. Respetar la Tierra y la vida en toda su diversidad.
2. Cuidar la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor.
3. Construir sociedades democráticas que sean justas, participativas, sostenibles y pacíficas.
4. Asegurar que los frutos y la belleza de la Tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras.

Estos cuatro compromisos básicos necesitan:

2- II. Integridad ecológica

5. Proteger y restaurar la integridad de los sistemas ecológicos de la Tierra, con especial preocupación por la diversidad biológica y los procesos naturales que sustentan la vida.
6. Evitar dañar como el mejor método de protección ambiental y, cuando el conocimiento sea limitado, proceder con precaución. (principio de precaución).
7. Adoptar patrones de producción, consumo y reproducción que salvaguarden las capacidades regenerativas de la Tierra, los derechos humanos y el bienestar comunitario.
8. Impulsar el estudio de la sostenibilidad ecológica y promover el intercambio abierto y la extensa aplicación del conocimiento adquirido.

3- III. Justicia social y económica

9. Erradicar la pobreza como un imperativo ético, social y ambiental.
10. Asegurar que las actividades e instituciones

económicas, a todo nivel, promuevan el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible.

11. Afirmar la igualdad y equidad de género como prerequisites para el desarrollo sostenible y asegurar el acceso universal a la educación, el cuidado de la salud y la oportunidad económica.

12. Defender el derecho de todos, sin discriminación, a un entorno natural y social que apoye la dignidad humana, la salud física y el bienestar espiritual, con especial atención a los derechos de los pueblos indígenas y las minorías.

4- IV. Democracia, no violencia y paz

13. Fortalecer las instituciones democráticas en todos los niveles y brindar transparencia y rendición de cuentas en la gobernabilidad, participación inclusiva en la toma de decisiones y acceso a la justicia.

14. Integrar en la educación formal y en el aprendizaje a lo largo de la vida, las habilidades, el conocimiento y los valores necesarios para un modo de vida sostenible.

15. Tratar a todos los seres vivos con respeto y consideración.

16. Promover una cultura de tolerancia, no violencia y paz.

Y finaliza diciendo...

*Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde
por el despertar de una nueva reverencia ante la vida;
por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad;
por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz;
y por la alegre celebración de la vida.*

Para terminar, algunas conclusiones a modo de intuiciones intuiciones...

1. De todo los principios presentados, nadie de abajo podría oponerse. Es mas, mucho antes que los de arriba despertaran a esto, las comunidades de la tierra ya venían percibiendo esta crisis.
2. Los interés personales de los de arriba, hacen imposible una operativización real de estos principios a nivel Global. Siguen pesando mas los poderes económicos y sus beneficiados, que el bien de la

tierra que nos sostiene.

3. Partiendo del principio de que “a problemas globales, respuestas locales”, creemos en la necesidad de articular muchos de estos principios desde la organización en la base. No solo para seguir presionando a los poderosos, sino para hacer reales “de hecho” muchos de estos principios necesarios.
4. El Nuevo orden irrumpirá en la historia. Y cuando esto suceda es importante encontrarlos en lo fundamental, y en ello la carta de la Tierra nos pueda ser una herramienta importante.

PD: un cuento para despertar...

Había una vez, dos veces y mil veces, una tierra muy de todos y de todas. Solo los vientos y las lunas decidían los destinos de las cosechas y de las mesas. Hombres y mujeres, perros y jirafas, disfrutaban de lo gratuito.

El tiempo pasó y llegaron los muchos a este mundo. Cada rincón tuvo nombre y dueño. Se cercaron hasta los sueños, y el capricho se adueñó del mundo...

El viento sopló, el agua cayó y la tierra tembló, pero los de arriba no despertaban.

Para mientras, una semilla germinaba en tierra. Moría en silencio, y eso le daba vida. Comenzó por echar raíces que buscaban el corazón de la tierra. Arriba, nadie podía percibir que algo Nuevo estaba naciendo. Un día, ese brote irrumpió en la historia. Ningún diario lo recuerda, pero algunos que caminaban por lo bajo, se toparon con él. Ese brote, poco a poco, fue buscando cielo, mientras sus raíces besaban la tierra...un día como cualquier otro, un árbol había tomado su lugar en la historia. Y ya no pudieron botarlo ni los vientos ni los miedos...creció contra el egoísmo y un día dio frutos, frutos que serían nueva semilla...

Y cuando eso pasó...ya nadie pudo detenerlo.

Chin Pum





Randy

(Viene de la página 24)

vándalos que mantuvieron secuestrada la sede del entonces IEEY con el objeto de que el gobernador Víctor Cervera Pacheco tuviera un órgano electoral a modo, que le permitiera realizar sus tropelías sin consecuencias. Al final el sátrapa fue doblegado por una decisión de orden federal, pero a mí se me inició un proceso por parte de la Secretaría de Gobernación. Y este elenco abreviado de agravios recibidos (todavía conservo los recortes de las infamias que cierta prensa mercenaria publicó en mi contra) es solo para evitar que alguien me acuse de no valorar la democracia representativa ahora que he tomado la decisión de no votar.

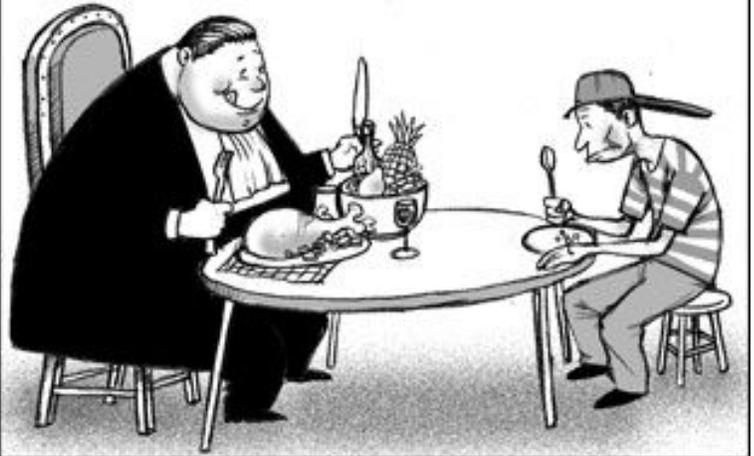
Nada tiene que ver tampoco mi decisión con los actuales candidatos a las alcaldías y las diputaciones. Podrían ser otros, más honestos o más idóneos, y de todas maneras me mantendría en mi decisión. El asunto no es, pues, ni de partidos, ni de candidatos/as.

Es simplemente que he llegado a la conclusión, a mis casi 52 años de edad y gracias –debo reconocerlo– al pensamiento zapatista, de que en este país funcionan dos relojes. Uno, el de arriba a la derecha, se rige por los procesos electorales. Esos procesos que permiten, por ejemplo, al duopolio televisivo, poder fáctico si los hay, mantener sus privilegios a partir de diputados cuya tarea única es defender los derechos de Televisa y TV Azteca (tan enemigos en la farándula y la frivolidad, pero tan amigos cuando de evitar la sana competencia se trata...): la tristemente célebre “telebancada”, tan identificados ellos que sólo pueden sobrevivir embozados en el cinismo. El mismo reloj que reparte canonjías y convierte las oficinas gubernamentales en agencias de empleos millonarios, mientras el estado lleva más de cuatro sexenios punteando en la bochornosa lista de entidades con mayor índice de pobreza y desnutrición infantil.

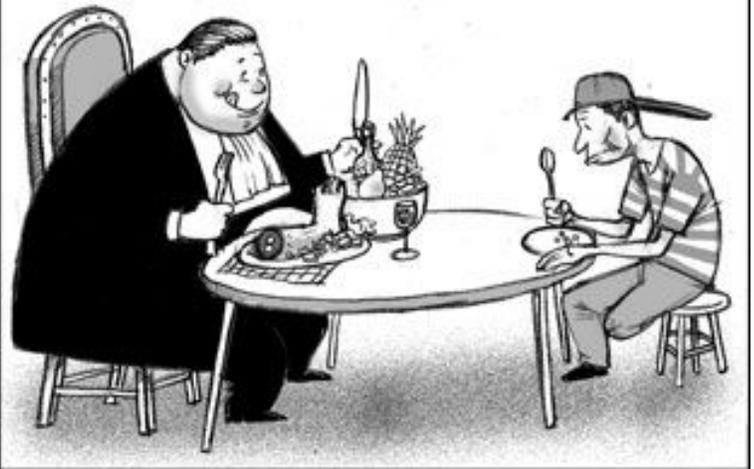
Un estado lleno de funcionarios públicos con sueldos insultantes en un estado de profundas desigualdades. Abajo, en cambio, abajo y a la izquierda, funciona otro reloj, el de la construcción de otra democracia. No pasa este intento por los grandes y oscuros salones de la partidocracia, sino por la luminosa organización, paciente y laboriosa, de quienes sueñan y se desgastan por pan, justicia, techo, trabajo, libertad y democracia participativa. Los he visto con mis propios ojos: indígenas, mujeres, gays, enfermos de SIDA, excluidos todos pero construyendo desde los márgenes un nuevo modo de exigir y gobernar. Ellos y ellas son la opción de cambio democrático que me convence.

No sé cuánto tiempo me quede de vida. 52 años es un buen tramo recorrido. Cada vez me queda menos tiempo y debo, cada vez, afinar mi visión y reorientar mis decisiones. He decidido dejar de lado el reloj de arriba a la

MÉXICO; CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA EN 2006



MÉXICO; CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA EN 2010



derecha. Hay cierta tristeza en mi decisión y cierto cansancio. Acaso un poco de burguesa nostalgia. Pero creo humildemente que uno tiene que crecer aunque ya haya llegado al medio siglo de vida, y que la oferta de la partidocracia –que tiene, créanme, sus días contados– es absolutamente banal comparado con lo que he venido descubriendo en el reloj muy otro... Soy adherente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y a la Otra Campaña. Aunque sigo caminando a tientas, mi rumbo político se aclara cada día más. Este 16 de mayo no iré a votar, por hartazgo, sí, pero también porque este país tiene otras posibilidades que no pasan por el filtro del poder y que ya nacen, están naciendo, si uno tiene la capacidad de escuchar cómo crece la hierba...



De votos y de Relojes

Raúl Lugo Rodríguez / Indignación A.C.

He decidido no votar este próximo 16 de mayo. No tiene nada que ver con algún partido político en particular. Más bien tendría que ver con todos ellos. No simpatizo con ninguno de los partidos que participan en la contienda que viene y, aunque tengo matices en mi personal juicio sobre ellos, todos me parecen repulsivos (iba a escribir: “igualmente repulsivos”, pero no es cierto. El Verde me parece mucho más repulsivo que los demás, pero esa es otra discusión...).

El pensamiento político con el que me identifico no tiene representación partidista. A pesar de ello, he ido a la mesa de votación desde que cumplí los 18 años (antes de la reforma de ley que permitió a los ministros de culto ejercitar su derecho al voto, acudí meta-legalmente, por decirlo de alguna manera) hasta las pasadas elecciones. Así que no puede decirse que mi decisión esté motivada por tal o cual desaguizado de alguno de los partidos contendientes.

Tampoco tiene que ver con una mala valoración de la democracia representativa. Junto con muchas personas y organizaciones sociales en todo el país, dediqué mucho tiempo de mi vida a construir el órgano independiente que pudiera garantizar elecciones limpias y creíbles. A cada nueva trampa respondíamos con un nuevo

candado. Convertimos así a la democracia electoral mexicana en la más cara del mundo pero, así lo pensábamos, en la más segura. En mi caso particular, hasta recibí golpes en la esquina de la 57 con 62, mientras formaba parte de una misión civil de observación, por parte de un fanático defensor de los



(Continúa en la página 23)